

Liturgia Viva del Jueves de la 31ª semana del Tiempo Ordinario

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Sabemos que Jesús vino para redimir a todos,
sin embargo él quería encontrar especialmente
a los rechazados por la gente:

al cobrador de impuestos, al pecador, al perdido y derrochador.

No nos permitas, Padre de bondad,

que, llevados por nuestro celo por lo recto y bueno,

perdamos de vista a las personas tachadas y rechazadas por la gente,

que sin embargo merecían el cariño especial de tu Hijo,

Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Para que los líderes de la Iglesia y de la sociedad no se pierdan yendo neciamente en busca del poder, del prestigio y de las riquezas, roguemos al Señor.

- Para que el Señor dé a su Iglesia pastores comprometidos, que se preocupen vivamente de la gente extraviada y que intenten, con tacto y bondad, hacerles volver al Señor y a su comunidad, roguemos al Señor.

- Para que en nuestra comunidad nos apoyemos y estimulemos mutuamente, esforzándonos por vivir más radicalmente la vida misma de Cristo, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Que tu pan y tu vino nos recuerden nuestra solidaridad
incluso con los que viven al margen de la sociedad.

Tú los amas, y ellos son parte de nosotros.

Que podamos hablarles la palabra de aliento
que ellos están esperando.

Que nosotros también les busquemos y les amemos
como y con nuestro Señor Jesucristo,

tu Hijo y Salvador nuestro

que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Tu reino no es propiedad privada y excluyente de aquellos a quienes has concedido la gracia de encontrarte y de creer en ti.

Que nos preocupemos y busquemos contigo a los débiles, a los violentos, a los tímidos, sin ninguna actitud de superioridad o condescendencia.

Ayúdanos a formar una comunidad en la que haya espacio suficiente para todos y cada uno favoreciendo el crecimiento humano y la dignidad humana para todos.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Dios nos buscó y nos encontró porque nos amaba, mucho antes de lo que nosotros pensábamos. Sabemos que Dios ama a todos y quiere que todos pertenezcan a su reino. Querríamos ayudar a cualquier hermano, en cualquier lugar y momento, para que encuentre realmente al Señor. Que el mismo Señor nos ayude.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org